

EL ARTE EN ESPAÑA



ZARAGOZA-1ª

EL ARTE EN ESPAÑA

EDICIÓN THOMAS

*Bajo el patronato de la Comisaría Régia del  
Turismo y Cultura Artística*

N.º 23



# EL ARTE EN ESPAÑA

BAJO EL PATRONATO DE LA COMISARÍA REGIA  
DEL TURISMO Y CULTURA ARTÍSTICA

---

## ZARAGOZA

I

*Cuarenta y ocho ilustraciones con texto de  
Anselmo Gascón de Gotor  
Correspondiente de la Real Academia de  
San Fernando*



INSTITUT  
AMATLLER  
D'ART HISPANIC

H. DE J. THOMAS, S. A.

C. MALLORCA, 291 - BARCELONA

RESERVADOS LOS DERECHOS DE  
PROPIEDAD ARTÍSTICA Y LITERARIA





## ZARAGOZA

**L**A CATEDRAL DEL SALVADOR O DE LA SEO. — Aunque es monumento grandioso del arte aragonés, no se ha incluido en la lista de los nacionales.

La primera mezquita mahometana, construída en España, fué la de Saragosta (713), casi medio siglo antes que la de Córdoba, aún subsistente, y por lo que de ella puede apreciarse cabe suponer cual sería su grandiosidad; mas esta mezquita pereció por un incendio en el año 1050, sesenta y ocho años antes de la reconquista de Zaragoza, si es que tan transcendental acontecimiento histórico se realizó en 1118. No es de suponer que el edificio mayor para la oración mahometana se levantara seguidamente; no cabe admitir que al hacerlo dominara la ruindad, tratándose de aquella tan codiciada urbe; menos puede admitirse que la obra de poco más de media centuria estuviera en ruina inminente por ancianidad al tomar posesión de ella y consagrarla para el culto cristiano.

Sea como fuere, la mezquita se empleó como catedral cristiana, después de la consagración de rúbrica, hasta muy adelantada la centuria XII, en que fué ultimado el templo románico.

Se opina que nuestra catedral románica debió de ser de forma basilical (1); tres naves con otra de crucero bastante acusada, y tres ábsides semicirculares.

(1) LAMPÉREZ.

De tal construcción románica, subsisten el importante ábside central y el del lado del Evangelio. Este en su interior cobija la cuadrada capilla de Nuestra Señora *la Blanca*, posterior en fecha; el ábside en su exterior determina el tambor y presenta una ventana desfiguradísima. Aquel otro, el ábside mayor, ahora tocado con elevado cuerpo mudéjar cual tiara regia, aún contiene cegado, esbelto, bello agimez, admirablemente conservado.

Si de la mezquita nada queda, de la catedral románica, sólo esto puede citarse: quizá la entrada a la sacristía catedralicia — hay varias sacristías — pertenezca el esqueleto arquitectónico a igual período; el espesor del muro y la perspectiva del ingreso, así lo hacen suponer a pesar de la ornamentación posterior que ostenta.

Para construir a lo greco-romano esa sacristía mayor, hubo de absorberse el ábside del lado de la epístola; por la colocación de estos ábsides a *eje* de las actuales naves, deduce el mencionado arquitecto que las románicas ocupaban la misma situación que ellas y tenían iguales dimensiones.

Así, pues, el testero del templo, subsistente, como la fachada principal, del siglo XIV, aunque se construyeron con intervención de mahometanos otros elementos goticistas que se amalgamaron, correspondían al mudejarismo aragonés, y, digo que correspondían porque la fachada de honor desapareció en el siglo XVIII. La fachada indudablemente tuvo tres arcos ojivos de ingreso, y no es de presumir que estos fueran pobres de arte.

Puede afirmarse que la ornamentación de los entrepaños de la fachada mayor del Salvador era una continuación del testero que, aunque mutilado, existe donde se creó un tapiz estupendo *tejido* a realce, con ladrillos a cara vista exhornados con otros de esmalte, todos variados en la forma y en el tamaño, por grupos combinados.

La fachada de que trato, nunca pudo ser más amplia que la actual y su campanario estuvo donde se halla el que subsiste: antes, la plaza quedaba limitada a la línea de esa torre y del palacio Arzobispal y a ella se llegaba por calle no muy ancha.



El templo del Salvador tuvo tres ingresos, y ahora también los tiene: el central, abierto en el brazo de la derecha del crucero, y los colaterales pudieron servir de acceso a las capillas de San Miguel (parroquieta) y a la de San Bartolomé. La llamada *parroquieta*, «muy desfigurada en el siglo XVIII», conserva dos obras notables: una, la cúpula del Presbiterio, mudéjar, policromada; otra, el sepulcro con numerosas efigies y estatua tumbal de D. Lope de Luna. El campanario existía en el siglo XIV.

En 1795 el prelado Sr. Añoa y Busto, encargó el proyecto de nueva fachada principal al arquitecto D. Julián Yarza, que lo concibió según el greco-romano o neoclásico.

El campanario existente, elevadísimo, airoso y elegante, único en su estilo, lo proyectó en el año 1685 Juan Bautista Contini, arquitecto del Hospital de la Corona de Aragón, en Roma; principió la construcción al año siguiente, con leves variantes, por Pedro Cuyen, Gaspar Serrano y Jaime Borbón.

De la época de D. Lope de Luna (1352-1382) es el testero de que he tratado, muy atropellado en el siglo XVIII. Por su parte inferior presenta ancho friso de arcos entrelazados y grecas de zig-zag, produciendo angrelados y ajaracas cuyos fondos salpican ladrillos esmaltados en forma de estrellas y en algunos pintaron el escudo heráldico del fundador. Interrumpen la línea horizontal tapiados ajimeces orlados con grecas de mosaico policromo sus arcos ojivos, en cuyo vértice aparece igual heráldica; sobre faja de baldosines blancos destaca la inscripción, repítense el mosaico y otra faja de finos dentellados encima de la cual vuelve el mosaico a salpicar la labor afiligranada y las estrellas esmaltadas completan esta zona. Sobre ella, divididos y encuadrados por bandas, hay grandes paños, tapices de leve relieve, completamente ornamentados con trazados geométricos combinados, coronados por dos grecas de zig-zag y una de dientes de sierra que ya toca el alero del tejado. Inmediato a tan sin par belleza de arte decorativo, se hallan los ábsides que he descrito, sobre el central, construyeron una ampliación a la altura del presbiterio — ábside, hoy único; obra del maestro Gaspar (1487).



En el resto del conglomerado del edificio, no hay más que dos ingresos por citar: el de San Bartolomé y San Agustín, más interesante éste que aquél.

Consta el templo de cinco naves, en los contrafuertes hay capillas, es de cabecera plana y en su centro se halla el ábside poligonal; en muros y en bóvedas hay pilares, molduras, capiteles, ángeles, heráldica, crucería, azulejos, grandes portadas y en el centro la joya del trascoro, todo en amigable consorcio, en armónica adaptación.

Del Cimborio no puede llegarse a una conclusión definitiva por carencia de documentos; en el único libro de cuentas de fábrica del siglo XIV del Archivo del Cabildo se lee que las obras del Cimborio terminaban en 1376, trabajando en él Juan de Barbastro y Domingo Serrano; descansa el Cimborio sobre el crucero compuesto de arcos góticos, dos de los cuales ostentan la heráldica del Papa. Es octogonal el primer cuerpo limitado por bellos frisos y en sus aristas por columnas distintas en su decoración rematadas por querubines, apareciendo en sus bases heráldica de D. Alonso; las columnas, querubes, copados y ninfas fueron labrados por Antón Redondo; en las ornacinas colocaron las estatuas de los Evangelistas y de los Padres de la Iglesia, obra de Pedro Laguardia. Del remate de este primer cuerpo arrancan los nervios que por entrelazado han de determinar la bellísima bóveda estrellada mudéjar, y en todos los cruces colocaron florones decorativos; en el cupulín, también octogonal, rasgaron ventanales con arcos de medio punto y parte luces, terminando en un florón a platillo.

El gran retablo lo subdividieron en dos zonas: basamento y cuerpo principal; el primero también se distribuye en dos bandas horizontales superpuestas limitadas por dos puertas con talla y efigie; el zócalo contiene cartelas y ángeles con heráldica; el apartado superior lo componen siete tableros, cuatro historiados y tres con ornamentos vegetales; todos quedan separados por pilastras con detalles arquitectónicos y en cada extremo del conjunto bellos ángeles alados soportando la heráldica de Mur; sobre los relieves hay doseletes

goticistas. Cuatro grandes pilastras decoradas con igual número de estatuillas aisladas sostenidas por ménsulas y sombreadas por doseles de agudas agujas subdividen los tres grandes alto-relieves: *Epifanía*, en el centro; *Transfiguración* y *Ascensión* del Señor, colaterales. Bajo el gran dosel central rasgaron el óculo donde se expone el Santísimo.

En el lado del Evangelio sombrea el sarcófago del Prelado Infante D. Juan I; destaca la cama con frontal decorado con arcos canopiales y estatuillas, y en el fondo del nicho esculpieron ángeles, a la Madre Dolorosa que sostiene al Hijo descendido y otras figuras.

La sillería coral, grandioso mobiliario compuesto de 117 sitaliales de roble flamenco, obra de los hermanos Antonio y Francisco Gomar; destacan por su fastuosidad los tres sillones de la presidencia con elevados doseles tallados y altos respaldos esculpidos, siendo el resto de la sillería de una sencillez regia. De 1413 es el atril de nogal, ejemplar grandioso, casi único en su género.

El pie del órgano, modelo de riqueza decorativa tallado goticista, no muy pródigo en las grandes catedrales.

Sobre el fascistol coral descansan enormes libros miniaturados por Ezpeleta en la segunda mitad del siglo XVI.

Los muros laterales y el testero externo del coro, son una maravilla indiscutible, producida por el clásico renaciente constituido por grandes estatuas de bienaventurados dentro de nichos, de incontables niñitos desnudos que coronan el cornisamento general; de columnas, templetes, alto-relieves, mascarones, bustos, guirnaldas, alquitrabes, frisos, basamentos y arcadas de capillas, todo minuciosamente modelado.

La rebusca en el Archivo de protocolos durante años inexplorado y casi desconocido, fomentado por el Patronato de Villahermosa Guaqui, ha dado su resultado, ya que en documentos se encuentran nuevos nombres de artistas, verdaderos autores de las obras achacadas a otros.

Hasta ahora el trascoro de la Seo se creía labrado por Martín Tudela, pero documento notarial dice que fué Arnal de



Bruselas, y posiblemente no sea ésta la única sorpresa, que por estar aún inédito he merecido esta atención del investigador hacia mí (1).

Las más interesantes capillas son: la de San Miguel, grandiosa, enterramiento de Zaporta (siglo XVI), la de San Bernardo, enterramiento del prelado D. Hernando de Aragón, esculturada, obra de Bernardo Pérez y Pedro Moreto, y el notable baldaquino, que cobija la imagen del Santo Cristo de la Seo, obra de Juan Ramírez.

De mediados del siglo XIV es la cruz parroquial, con resabios románicos; de fines de la misma centuria los bustos esmaltados de los Santos Valero, Lorenzo y Vicente; del siglo XVI, la monumental custodia procesional, «sumun» de las del estilo plateresco, realizada por Forment-Lamaison; del 1552, es el busto de San Hermenegildo, del platero Juan Orona; a las centurias XVI y XVII, corresponde una naveta de plata y concha, el arca santa, bustos, frontal, viriles, sol, blandones, bandejas y demás objetos dedicados al culto.

Es abundante, espléndido, el vestuario, bordado en los siglos XV, XVI y XVII; de esta época es una casulla negra cuyos adornos se hicieron con miles de perlas finas.

La colección de tapices que se expone en Semana Santa, es de 32, existiendo dos de principios del siglo XV, hechos antes cartones de Giotto, que miden 8,32 metros de ancho, por 4,16 de alto; de igual época es la serie flamenca del rey Asuero, y una que representa la *Exaltación de la Cruz*; del siglo XVI, es la colección de Moisés, flamencos; la *Expedición marítima de Aquitania*, y otros reposteros son de fines de dicha centuria.

CATEDRAL DEL PILAR. — Al principio era sencillo humilladero y con el transcurso de los tiempos ha llegado a ser templo famosísimo; mereció constantemente predilección de Papas y de Reyes; al ser reconquistada la ciudad, su barrio habitado por los mozárabes, correspondió a D. Gastón, Vizconde de Bearne: de él es la bocina de marfil esculturada que posee este templo.

(1) ABIZANDA.



Antes de construir el actual edificio, la Santa Capilla quedaba cerrada por rejas de forja y la iluminaban ochenta lámparas de plata; los dos ingresos de la iglesia ostentaban alabastrinas, escultradas portadas; contenían retablos notabilísimos. La Bula de Unión sacó de quicio al cabildo y demolió el templo antiguo y construyó el actual, proyecto de Herrera *el mozo*, que en la centuria siguiente casi completó Ventura Rodríguez, variando su decorado; el gran cardenal García Gil, a mediados de la centuria XIX ultimó las obras: la primera piedra se había colocado en 1681.

Coronan la casa de la Señora, once cúpulas, diez linternas, dos campanarios, faltando otros dos en la parte posterior; hay cuatro ingresos. En su estilo greco-romano el edificio es de una estructura interesante. De la torre antigua pende la *campana de Aragón*, del 1400; en la nueva torre se hallan las dos campanas que estuvieron en la famosa, mudéjar, aislada *Torre Nueva*, ajusticiada arbitrariamente a fines del siglo XIX, cuya defensa inicié y sostuve. La planta total del templo mide 130 metros de longitud por 67 de anchura.

El retablo mayor es de alabastro, de 19 metros de altura, comenzado en 1484 por Miguel Gilbert, que falleció; se reanudaron los trabajos veinticuatro años después por Damián Forment; este escultor fué traído a Zaragoza por D. Fernando el Católico. Indiscutiblemente, esta obra ultimada por Forment puede calificarse como el máximo potencial de arte de aquel gran escultor, a quien se confundió con el dictado de goticista, por el hecho de ultimar esta obra.

El coro catedralicio, que está cerrado en su parte anterior por grandiosa reja, obra de Tomás Celma (1574-1577), contiene 146 siales distribuidos en tres graderías; en 1542-1548 Lobato, zaragozano, Obray, navarro, y Moreto, florentino, esculpieron bajo relieves historiados, columnitas, tarjetas, guirnaldas, asuntos mitológicos de costumbres, niños, etc.: Champeaux, reputa esta sillería como una de las obras maestras del arte en madera.

La Santa Capilla, la proyectó y dirigió Ventura Rodríguez: es de mármoles, jaspers, bronces y plata. Es un templo en

forma de rotonda cobijado por la Catedral. Su arquitectura pertenece al orden compuesto; se ingresa por tres grandes pórticos; treinta y cuatro columnas y otras tantas pilastras sostienen la bóveda sobre la que emergen bienaventurados, ángeles, guirnaldas y banderas. El presbiterio, cerrado por gran balaustrada de plata y jaspe, contiene tres altares, dos de ellos con retablos de Ramírez, y en el otro se venera la efigie de la Virgen sobre el Pilar, cubierto por ricos mantos bordados, y aquélla coronada con preseas de plata, oro o pedrería, siendo de plata cuanto le rodea.

Las capillas del Pilar presentan escasas ráfagas del gran arte que allí existió.

De las pinturas de este templo, merecen citarse: el Ecce-Homo, de Potenciano de Palermo; martirio de San Lorenzo, por José Rivera, *El Espagnoleto*; la *Anunciación*, obra de Coello. Pintaron al fresco, el gran Goya, la alegoría de la Gloria, en la bóveda del corillo de la Virgen, y la *Virgen reina de los mártires* en la cúpula frontera de la capilla de San Joaquín; Francisco Bayeu, hizo las bóvedas de delante y detrás de la Santa Capilla; Antonio González Velázquez, la cúpula que cobija la Santa Capilla, y Ramón Bayeu, el resto de los platillos.

En la cúpula central pintaron Montañés, Unceta, Pescador y algún otro.

De los dos altares de plata catedralicios destacan, preferentemente, el busto de Santa Ana, siglo XV-XVI, y la imagen procesional de Nuestra Señora del Pilar, obra de Miguel Cubeles (1620). En el tesoro de la Virgen descuella la corona de oro y resplandores, cuajados de pedrería, obra de Ansorena de Madrid.

La tapicería en el Pilar da muestras de la importancia de este templo; destaca de entre los paños la *Serie de la Virgen*, y de ésta el tapiz de la *Coronación de la Virgen*, siglo XV-XVI.

Esto es en síntesis lo principal de los dos monumentos artístico-religiosos de la capital de Aragón.

ANSELMO GASCÓN DE GOTOR





## SARAGOSSE

1

*Traduit par M. Pierre Paris,  
Directeur de l'École des Hautes Études Hispaniques*

**L**A CATHÉDRALE DU SAUVEUR, OU DE LA SEO. — La première mosquée musulmane construite en Espagne fut celle de Zaragosta (713), près d'un siècle avant celle de Cordoue, qui subsiste encore, et par comparaison on peut supposer quelle en était l'ampleur grandiose. Mais cette mosquée périt dans un incendie en l'année 1050, soixante huit ans avant la reconquête de Saragosse, si vraiment cet événement transcendant date de 1118. On ne peut pas supposer que l'édifice principal de la religion mahométane ait été élevé postérieurement; on ne peut non plus admettre que la construction en ait été médiocre, étant donnée une ville si éprise de grandeur, et encore moins que l'œuvre d'un peu plus d'un demi-siècle menaçât ruine pour cause de vétusté lors qu'on en prit possession pour la consacrer au culte chrétien.

Quoi qu'il en soit, la mosquée devint cathédrale chrétienne, après la consécration rituelle, jusque vers la fin du XII<sup>e</sup> siècle, lorsque fut terminée l'église romane.

On pense que notre cathédrale romane dut affecter la forme de basilique (1); trois nefs et un transept assez accusé, et trois absides semi-circulaires.

De cette construction romane subsistent l'importante absi-

(1) LAMPÉREZ.



l'intérieur la chapelle quadrangulaire de *Notre Dame la Blanche*, de date postérieure; l'extérieur de l'abside détermine le tambour et présente une fenêtre complètement défigurée. Quant à l'abside principale, couronnée maintenant d'une architecture mudéjar semblable à une tiare royale, elle conserve encore une fenêtre à meneau aveugle, mais svelte et superbe, et admirablement conservée.

S'il ne reste rien de la mosquée, de la cathédrale romane on ne peut citer que cela; peut-être l'entrée de la sacristie principale (il y a plusieurs sacristies) appartient-elle au squelette architectural de la construction de cette période; l'épaisseur du mur et la perspective de l'accès permettent de le supposer, malgré les ornements qui l'ont postérieurement décoré.

Pour construire cette sacristie principale à la gréco-romaine, il fallut employer l'abside du côté de l'Épître. D'après l'emplacement de ces absides dans l'axe des nefs actuelles, l'architecte mentionné ci-dessus conclut que les nefs romanes occupaient la même place et avaient les mêmes dimensions.

Ainsi donc le chevet de l'église, qui subsiste, ainsi que la façade principale, du XIV<sup>e</sup> siècle, bien que construits avec amalgame d'éléments musulmans et gothiques, représentaient le mudéjar aragonais; je dis représentaient, parce que la façade d'honneur disparut au XVIII<sup>e</sup> siècle. Elle avait indubitablement trois arcs d'entrée ogivaux, et il est à présumer que l'art n'en était pas médiocre.

On peut affirmer que l'ornementation des panneaux de la façade principale de l'église du Sauveur était une continuation de celle du chevet qui, bien que mutilée, existe encore en figure de tapis prodigieux tissé à relief au moyen de briques à face nue alternant avec d'autres à face émaillée, toutes différentes de forme et de grandeur, et combinées par groupes.

La façade en question ne put jamais être plus ample que l'actuelle, et son clocher se trouvait où se trouve celui qui subsiste; auparavant la place restait limitée à la ligne de cette tour et du palais archiépiscopal, et on y avait accès par une rue étroite.

L'Église du Sauveur avait trois entrées, comme encore aujourd'hui; la centrale, ouverte dans le bras de la droite du

transept, et les collatérales purent servir d'accès à la chapelle de Saint-Michel (petite paroisse) et à celle de Saint-Barthélemy. La *parroquieta*, très défigurée au XVIII<sup>e</sup> siècle, conserve deux œuvres notables, la coupole du Presbytère, de style mudéjar, polychrome, et le tombeau de D. Lope de Luna, avec sa statue funéraire et de nombreuses figures. Le campanile existait au XIV<sup>e</sup> siècle.

En 1795 le prélat Monseigneur Añoa et Busto, commanda à l'architecte D. Julián Yarza le plan d'une nouvelle façade, celui-ci la conçut selon le style gréco-romain ou néo-classique.

Le plan du clocher actuel, très élevé, majestueux et élégant, unique de son style, fut établi en 1685, à Rome, par Jean-Baptiste Contini, architecte de la Couronne d'Aragon; la construction en commença l'année suivante, avec de légères modifications, par les soins de Pedro Cuyen, Gaspar Serrano et Jaime Borbón.

De l'époque de D. Lope de Luna (1352-1382) est le chevet dont j'ai parlé, endommagé au XVIII<sup>e</sup> siècle. A sa partie inférieure il présente une large frise d'arcs entrelacés et de grecques en zig-zag, qui forment des arabesques dont les fonds sont mouchetés de briques émaillées en figure d'étoiles; sur quelques unes est peint l'écu héraldique du fondateur. La ligne horizontale est interrompue par des cadres en torchis dont les arcs en ogive sont bordés d'une mosaïque polychrome, et au sommet desquels apparaissent les mêmes armoiries; sur une bande de briques blanches se détache l'inscription; puis se répètent la mosaïque et une autre frise de fines dentelures au dessus de laquelle la mosaïque vient de nouveau moucheter le décor filigrané; les étoiles émaillées complètent cette zone. Au dessus, séparés et encadrés par des bandes, il y a de grands panneaux, des *tapis* en léger relief, partout ornés de tracés géométriques combinés, couronnés par deux grecques de zig-zag, et une autre en dents de scie, qui rejoint l'avant-toit. Tout contre cette incomparable merveille d'art décoratif se trouvent les absides que j'ai décrites; au dessus de celle du centre on a fait une construction destinée à l'agrandir; c'est aujourd'hui l'abside unique, œuvre de maître Gaspar (1487).



Dans le reste de l'édifice il n'y a plus à signaler que deux entrées, celle de saint Barthélemy et celle de Saint Augustin.

L'Église comprend cinq nefs; entre les contre-forts sont des chapelles; le chevet est plan, et au centre se trouve l'abside polygonale; aux murs et aux voûtes il y a des piliers, des moulures, des chapiteaux, des anges, des armoiries, des croisillons, des azuléjos, de grandes portes, et au centre le joyau du mur arrière du choeur, le tout en intime et harmonieuse union.

Pour le cimborium on ne peut arriver à une conclusion définitive, par manque de documents: dans l'unique livre de comptes de la fabrique du XIV<sup>e</sup> siècle conservé aux archives du Chapitre, on lit que l'œuvre de cette lanterne fut terminée en 1376, sous la direction de Juan de Barastro et Domingo Serrano. Le cimborium repose sur la croisée du transept composée d'arcs gothiques, dont deux portent les armoiries du pape. Le premier corps est octogonal, limité par de belles frises et, aux arêtes, par des colonnes à décors variés et couronnées par des chérubins; à la base on voit le blason de D. Alonso; les colonnes, chérubins, feuillages et nymphes sont l'œuvre d'Antón Redondo; dans les niches ont été placées les statues des Évangélistes et des Pères de l'Église, exécutées par Pedro Laguardia. Du bord supérieur de ce premier corps s'élancent les nervures qui, en s'entrelaçant, déterminent la magnifique coupole étoilée, de style mudéjar, et à tous les croisements sont placés des fleurons décoratifs; dans le lanterneau, également octogonal, s'ouvrent des fenêtres en ogive et quelques jours, le tout terminé par un fleuron.

Le grand rétable est divisé en deux zones: soubassement et corps principal; la première se partage également en deux bandes horizontales superposées, limitées par deux portes en bois sculpté de figures. La prédelle porte des cartouches et des anges avec des écussons. Le compartiment supérieur se compose de sept panneaux, quatre historiés et trois à décor végétal; tous sont séparés par des pilastres avec détails architecturaux, et à chaque extrémité de l'ensemble on voit de beaux anges ailés portant l'écu de Mur; au dessus des reliefs régnent des petits dais gothiques. Quatre grands pilastres décorés d'un



nombre égal de statuettes ailées soutenues par des consoles et abritées par de petits dais à pointes aiguës subdivisent les trois grands hauts-reliefs: *Épiphanie*, au centre, *Transfiguration* et *Ascension de Notre Seigneur* à droite et à gauche. Sous le grand dais central est creusée la niche ronde où s'expose le Trés-Saint.

Du côté Évangile se détache le sarcophage du prélat Infant D. Juan I; la couche funèbre a la face décorée d'arceaux canopiques et de statuettes, et dans le fond de l'enfeu on a sculpté des anges, la Mère Douleoureuse soutenant son fils descendu de la croix, et autres figures.

Le Chœur, magnifique ensemble de 117 sièges en chêne de Flandres est l'œuvre des frères Antonio et Francisco Gomar. Par leur faste se distinguent les trois fauteuils de la présidence, avec leurs hauts dais ciselés et leurs dossiers élevés, couverts de sculptures, tandis que le reste de la menuiserie est d'une simplicité royale. Le lutrin de noyer date de 1413; c'est un exemplaire grandiose, presque unique en son genre.

Le pied de l'orgue modèle de richesse décorative; est sculpté en style gothique, et tel qu'il y en a peu dans les grandes cathédrales.

Sur le pupitre du chœur reposent d'énormes livres avec miniatures d'Ezpeleta (seconde moitié du XVI<sup>e</sup> siècle).

Les murs latéraux et le chevet extérieur du chœur sont une merveille indiscutable, due à l'art classique renaissant; ils comportent des grandes statues de bienheureux dans des niches, d'innombrables enfantelets nus qui couronnent la corniche générale; des colonnes, des édicules, des hauts-reliefs, mascarons, bustes, guirlandes, architraves, frises, plinthes et arcades de chapelles, le tout minutieusement modelé.

L'exploration des archives de protocoles, négligées pendant des années et quasi inconnues, exploration encouragée par le Patronage de Villahermosa Guaqui, a porté ses fruits, car on a retrouvé dans ces documents de nouveaux noms d'artistes, auteurs véritables d'œuvres souvent attribuées à autrui.

Jusqu'à présent le mur arrière du chœur de la Seo était attribué à Martín Tudela; mais un acte notarié dit que l'auteur

en fut Arnaud de Bruxelles, et peut-être n'est ce pas là l'unique surprise; cette nouvelle est inédite, et je la dois à l'aimable attention de l'investigateur (1).

Les plus intéressantes chapelles sont: celle de Saint Michel, grandiose, consacrée à la sépulture des Zaporta (seizième siècle); celle de Saint Bernard, où repose le prélat D. Hernando de Aragón, dont la tombe est l'œuvre des sculpteurs Bernardo Pérez et Pedro Moreto, et dont le remarquable baldaquin abrite l'image du Saint-Christ de la Seo, due au ciseau de Juan Ramírez.

Du milieu du XIV<sup>e</sup> siècle est la croix paroissiale, avec des souvenirs romans; à la fin de ce même siècle se rapportent les bustes émaillés des Saints Valère, Laurent et Vincent; au XVI<sup>e</sup> la monumentale custode processionnelle, chef d'œuvre des custodes plateresques, exécutée par Forment-Lamaison; de 1552 date le buste de Saint Hermenegild, dû à l'orfèvre Juan Orona; aux XVI<sup>e</sup> et XVII<sup>e</sup> siècles correspondent une navette d'argent et de nacre, l'Arche Sainte, des bustes, un devant d'autel, une boîte à hosties, un soleil, des chandeliers et autres objets consacrés au culte.

Le vestiaire est abondant et splendide, avec des ornements brodés des XV<sup>e</sup>, XVI<sup>e</sup> et XVII<sup>e</sup> siècles; de cette époque est une chasuble noire dont le décor rassemble des milliers de perles fines.

La collection de tapisseries que l'on expose pendant la Semaine Sainte en compte 32; deux sont du commencement de XV<sup>e</sup> siècle, exécutées d'après des cartons de Giotto; elles mesurent 8,32 m. de large sur 4,16 m. de haut. La série flamande du roi Assuérus est de la même époque, ainsi qu'une autre représentant l'*Exaltation de la Croix*; la collection de Moïse, flamande, date du XVI<sup>e</sup> siècle et l'*Expédition maritime d'Aquitaine* et d'autres sujets, de la fin de ce même siècle.

CATHÉDRALE DU PILAR. — A l'origine ce n'était qu'un simple oratoire, et au cours des temps cet oratoire est devenu un temple très fameux; il fut constamment l'objet de la prédi-

(1) ABIZANDA.



lection des Papes et des Rois. Lorsque la cité fut reconquise, le faubourg habité par les Mozarabes échut à D. Gaston, Vicomte de Béarn; c'est de lui que provient le cor d'ivoire sculpté que possède l'Église.

Avant la construction de l'édifice actuel, la Sainte Chapelle était fermée par des grilles en fer forgé, et quatre-vingts lampes d'argent l'éclairaient. Les deux entrées de l'Église avaient des façades d'albâtre sculpté; il y avait de très intéressants rétables. La *Bulle d'Union* donna toute liberté au Chapitre qui put démolir le vieux sanctuaire et construire l'actuel, suivant le projet d'Herrera le jeune, que compléta presque au siècle suivant Ventura Rodríguez, en modifiant la décoration. Le grand cardinal García Gil, au milieu du XIX<sup>e</sup> siècle, termina l'édifice, dont la première pierre avait été posée en 1681.

La Maison de la Vierge est couronnée de onze coupoles, dix lanternes, deux clochers; il manque deux autres clochers à la partie postérieure. De style gréco-romain, l'édifice est d'une structure intéressante. Dans la tour antique est suspendue la *Cloche d'Aragon*, de 1400; dans la nouvelle se trouvent deux autres cloches qui appartirent primitivement à la fameuse *Tour neuve*, tour isolée, de style mudéjar, que l'on a arbitrairement condamnée à la fin du XIX<sup>e</sup> siècle, et dont je fus le premier à soutenir la défense. L'Église mesure en tout 130 mètres de long et 67 de large.

Le rétable majeur est en albâtre, avec une hauteur de 19 mètres; commencés en 1484 par Michel Gilbert, qui mourut entre-temps, les travaux furent repris vingt-quatre ans après par Damián Forment; ce sculpteur fut amené à Saragosse par Ferdinand le Catholique.

Sans discussion cette œuvre, terminée par Forment, peut être qualifiée comme la plus belle réalisation artistique de ce grand sculpteur, que l'on s'est trompé en traitant de gothique parcequ'il avait mis là la dernière main.

Le chœur, clos à la partie antérieure par une majestueuse grille, œuvre de Tomás Celma (1574-1577), contient 146 sièges sur trois degrés; en 1542-1548 le saragossain Lobano, le navarrois Obray et le florentin Moreto sculptèrent les bas-reliefs

historiés, les colonnettes, cartouches, guirlandes, sujets mythologiques de mœurs, enfants, etc. Champeaux regarde ces stalles comme un des chefs d'œuvre de l'art du bois.

La Sainte Chapelle fut conçue et exécutée par Ventura Rodríguez; elle est toute en marbres, jaspes, bronzes et argent. C'est un temple en forme de rotonde, couvert par la Cathédrale. L'architecture est d'ordre composite; on y entre par trois grands portiques; trente quatre colonnes et autant de pilastres soutiennent la voûte d'où émergent des bienheureux, des anges, des guirlandes et des bannières. Le Presbytère, enclos dans une grande balustrade d'argent et de jaspe, contient trois autels, deux avec des rétables de Ramírez; dans l'autre on vénère la Vierge du Pilier, que couvrent de riches étoffes brodées; elle même est couronnée de bijoux d'argent, or et pierreries; tout ce qui l'entoure est en argent.

Parmi les peintures, citons: l'*Ecce Homo*, de Potenciano de Palerme; le *Martyre de Saint Laurent*, par José Ribera, l'*Es-pagnolet*; l'*Annonciation*, œuvre de Coello. Le grand Goya a peint à fresque l'*Allégorie de la Gloire* sur la voûte du petit chœur de la Vierge, et la *Vierge Reine des Martyrs* sur la coupole voisine de la chapelle de San Joaquín; Francisco Bayeu fut chargé des voûtes en avant et en arrière de la Sainte Chapelle, Antonio González Velázquez de la coupole qui couvre celle-ci, et Ramón Bayeu du reste des surfaces plates.

La coupole centrale fut décorée par Montañés, Unceta, Pescador et autres.

Sur les deux autels d'argent de la cathédrale on remarque surtout le buste de Sainte Anne (XV<sup>e</sup>-XVI<sup>e</sup> siècles) et l'image processionnelle de Notre Dame du Pilar, œuvre de Miguel Cuebas (1620). Dans le trésor de la Vierge tout cède à la couronne d'or et de brillants encerclés de pierreries, œuvre d'Ansoarena de Madrid.

Les tapisseries du Pilar témoignent de l'importance de cette église: au premier rang se place la *Suite de la Vierge*, et dans celle-ci le *Couronnement de la Vierge* (XV<sup>e</sup>-XVI<sup>e</sup> siècles).

ANSELMO GASCÓN DE GOTOR.





## SARAGOSSA

### I

*Translated by Royall Tyler,  
Editor of the Spanish Calendars of State Papers,  
Public Record Office, London.*

**T**HE CATHEDRAL OF THE SAVIOUR OR OF LA SEO. — Although an imposing monument of Aragonese art, it has not been included in the list of the national buildings.

The first mosque, built in Spain, was that of Saragosta (713), nearly half a century before that of Córdoba. It is still in existence, and from what is left to our appreciation, we can easily guess what would be its magnificence. And still that mosque was destroyed in a fire in 1050, sixty eight years before the recovery of Saragossa. We cannot suppose that this principal edifice of Moorish faith could have been erected immediately after, and the construction carried out in a spirit of thrift, speaking of such a renowned city; and still less may it be thought that the work of more than half a century was in a state of impending decay on account of its old age when it was consecrated to the Christian creed. Anyhow, the mosque was used as a Christian cathedral after its official consecration till very late in the 12th century, when the romanesque church was terminated.

It is said that our romanesque cathedral must have been built in the shape of a basilic (1); with three naves intersected by a transept, of a strongly marked structure, and three semi-circular apses.

(1) LAMPÉREZ.

Of such a romanesque construction, the central apsis and that close to the «Evangelio» remain. The latter in the inside, is covering up the square chapel of «the white Virgin», of a later date; the apsis in its outer part determines the tambour and exhibits a much mutilated window. The other one, now roofed with a lofty Mudejar vaulting similar to a Royal tiara, contains a dainty «agimez» (arched window).

If nothing is left of the mosque, of the romanesque cathedral, only this may be mentioned: perhaps the entrance to the cathedral «sacristía» (vestry) belongs to the architectonic construction of the same period; the thickness of the wall and the perspective of the entrance induce us to think so, although the ornamentation it presents is of a subsequent period. In order to build in the greco-roman style this «sacristía mayor», it was necessary to absorb the apsis on the side of the «Epístola». For the erection of these apses, in the axis of the present naves, the undersigned architect infers that the romanesque ones occupied the same place and were of the same dimensions.

Then the «testero» (further end of the church) of the 14th century, like the main facade, though a mixture of Moorish and Gothic elements, corresponded to the Aragonese Mudejarism; and I say corresponded, because the main facade disappeared in the 18th century. The facade had undoubtedly three Gothic richly artistic portals.

We may assert that the ornaments of the intercolumnation on the main facade of the Saviour was a continuation of the «testero» which though mutilated exists at the place where a wonderful mosaic decoration in relief with tiles adorned with enamel appeared, all of them different in shape and size, and combined in a formation of various groups.

The facade I am speaking of could never be larger than the one existing now, and its tower rose where it stands at the present time. Before, the square extended no further than the tower and the archiepiscopal palace, and it was reached to by a not very wide street.

The church of The Saviour had three entrances as it still has; the middle one which opens on the right side of the cross-



sing and the co-lateral ones could easily be used as a way of access to the chapels of San Miguel (parroquieta) and that of San Bartolome. The so-called «parroquieta», which was much disfigured in the 18th century, encloses two remarkable works: the cupola of the sanctuary, a polichrome work in the Mudejar style; the sepulchre with its numerous figures and a funeral statue of D. Lope de Luna. The tower existed in the 14th century.

In 1795, the Prelate Sr. Añoa y Busto entrusted the architect D. Julián Yarza with the plan of a new main facade that was conceived in the greco-romano or neo-classical style.

The lofty and gracefully handsome present tower, which is sole of its kind, was planned in 1685 by Juan Bautista Contini, architect of the Hospital of the crown of Aragon, in Rome. He began the edification the following year with slight alterations by Pedro Cuyen, Gaspar Serrano and Jaime Borbón.

From the time of D. Lope de Luna (1352-1382) dates the «testero» I have been speaking of, and which was much damaged in the 18th century. In its lower part, it exhibits a tracery of involved convolutions and fretwork broken lines decorations, producing an indented and «entrelac» ornamentation whose back is dotted with star shaped glazed tiles, some of which being adorned with the arms of the founder. The horizontal line is broken by walled up «ajimeces», along which runs a tracery of polichrome mosaic, with the same armorial bearings in the upper part. A line of tiny white tiles brings forth the inscription with mosaic work anew, and another line of fine indentations on which the mosaics dot the filigree adornment, and the enamelled stars complete this section.

Upon it, divided and bordered with a series of lines, there are tapestries in low relief, completely ornamented with a combination of geometrical drawings, and crowned with two fretwork broken lines decorations, and one of sharp-edged points reaching to the top of the roof. Adjoining such an unparalleled splendour in decorative art, the apsidal that I have already described may be seen. An enlargement was built on the central apsis level with the height of the «presbiterio» (sanctuary), a work of peerless beauty executed by Gaspar (1487).

In the other parts of the edifice, we see two entrances worthy of mention, that of San Bartolome and that of San Agustine, the latter affording more interest than the former.

The church counts with five naves flanked with chapels. It is a level surface with a polygonal apsis in its centre. In the walls and vaults, there are pillars, mouldings, capitals, angels, armorial bearings, crosses, glazed tiles with large frontispices, and in the centre the «trascoro» (back of choir) a marvellous gem, the whole admirably disposed in an harmonious adaptation.

About the «cimborio» (dome over the crossing), it is not possible to come to a definitive conclusion, for lack of documents. In the account-books of the Archives of the Chapter of the 14th century, we read that the building of the cimborio ended in the year 1376. It was the work of Juan de Barbastro and Domingo Serrano. It entirely rests upon the crossing which is composed of Gothic arches, with two of them displaying the armorial bearings of the Pope. The first section is octogonal and limited by beautiful freezes, and in its groins by variously decorated columns ending in cherubins with the arms of D. Alonso at the foot. The columns, sculptures and nymphs were made by Antón Redondo. In the recesses were set the statues of the Evangelists and Saints, executed by Pedro Lagardia. From this first section rise the twisted ribs that make out the splendid Mudejar vault entirely studded with stars, while the crosses put forth decorative flowers. In the lantern, of an octogonal form also, some casements were traced with demicircular arches with rosette ornamentation.

The grand reredos was divided into two principal parts: the base and the main section. The first may be divided into two horizontal lines overlaying each other and limited by two doors with sculptured figures. The pedestal contains a set of supports with angels and escutcheons; the top consists of seven panels, four with rich ornaments and the other with floral decorations. The whole is separated by large pillars with architectural details, and at both extremities, fine winged angels appear sustaining the armorial bearings of Mur.



From the reliefs rise Gothic domelets. Four large pillars decorated with an equal number of single statuetts subdivide the three large bassorelieves. The «Epifanía», in the middle, the «Transfiguración» and the «Ascensión» of our Lord. Under the large central dome, the round opening where el Santísimo is exposed, may be perceived.

On the side of the «Evangelio», we take a glimpse of the sarcophagus of the Prelate Infante Don Juan I with some statues and arches in the fore part, while, in the back of the niche, we notice figures of angels around the Madre Dolorosa who is bearing her Son who has been brought down from the Cross.

The choir-stalls, a magnificent piece of wooden workmanship, consist of 117 seats of Flemish oak executed by Antonio and Francisco Gomar; the seats of the Presidency draw special attention for their magnificence with their carved roofings and large backs, the rest of the stalls being of a royal simplicity. From 1413, dates the splendid chestnut desk.

The foot of the organ, a model of richly sculptured Gothic decoration is rarely to be found in our great Cathedrals.

On the choristers' desks lie enormous books adorned with miniatures which were painted by Ezpeleta in the second half of the 16th century.

The side walls and the outside of the choir are a marvellous production of classical influence constituted by large statues of Saints within niches, numerous naked infants crowning the general entablement, with a profusion of columns, miniature chapels, alto-relieves, masks, garlands, architraves, freezes chapel arches, all this minutely moulded.

The researches made in the official register books, unexplored and almost unknown for years, initiated by Villahermosa Guaqui, have come to such results as finding in documents new names of artists, the actual authors of the works attributed to others.

Up to the present time, the «trascoro» of La Seo was thought to be the work of Martin Tudela, but legal evidence shows that it was that of Arnal of Brussels (1).

(1) ABIZANDA.

The most interesting chapels are that of San Miguel, an actual marvel—the burrial of Zaporta (16th century)—that of San Bernardo—the burrial of the Prelate D. Hernando de Aragón, sculptured by Bernardo Perez and Pedro Moreto, and the remarkable baldachino overshadowing the figure of the Holy Christ of La Seo, by Juan Ramirez.

From the middle of the 14th century dates the parish cross with its romanesque reminiscences—from the end of the same century the busts of translucent enamel of the Saints Valero, Lorenzo and Vicente—from the 16th century, the monumental processional monstrance «sumum» in the plateresque style, executed by Forment-Lamaison—from the year 1552, the bust of San Hermenegildo by Juan Orona—from the 16th and 17th centuries, a tiny nave of silver and tortoise shell, the Holy Arch, with busts, screen, monstrance, candlesticks and trays, and other objects dedicated to the Divine Cult.

The vestments are plentiful and splendid; they date from the 15th, 16th and 17th centuries, as well as a black chasuble adorned with thousands of pearls. The collection of tapestries which are put to sight during the Holy Week numbers 32, two of which belonging to the first years of the 15th century, woven after drawings by Giotto, and measuring 8,32 meters in width by 4,16 in height. From the same epoch dates the Flemish series of King Asuero, and one representing the «Exaltación de la Cruz»; the Flemish collection of Moises belongs to the 16th century, the «Expedición marítima de Aquitania», and other hangings date from the end of that century.

THE CATHEDRAL OF EL PILAR.—At the outset, it was a mere way-side cross, which, in the course of time, grew into a famous church. It ever deserved the predilection of Popes and Kings, and after the recovery of the town, the part inhabited by the Mozarabs fell to the share of D. Gaston, Viscount of Bearn, to whom belonged the carved ivory horn that is still to be seen in the Church.

Before the present edifice had been erected, the Holy Chapel was closed up by wrought iron bars, and lightened by



eighty silver lamps. The two entrances to the church exhibited alabaster works with sculptured frontispices and contained most noteworthy reredoses. The Union Bull drove away the chapter, pulled down the old church and built up in its stead the present cathedral, which was planned by Herrera «el mozo». In the following century, the church was almost completed by Ventura Rodriguez, the decoration undergoing a change, and the great cardinal Garcia Gil, towards the middle of the 19th century, finished up the work: the foundation stone had been laid in 1681.

The house of the Virgin is crowned with eleven cupolas, ten lanterns, two towers, two other ones missing in the back part. There are four entrances. In its greco-roman style, the edifice is of an interesting structure. From the old tower hangs the «Campana de Aragón», of the year 1400; in the new tower, are the two bells which were hanging in the famous Mudejar «Torre Nueva», arbitrarily doomed at the end of the 19th century, whose defence I took in hand and maintained. The whole ground-plan of the church is 130 meters long by 67 wide.

The main reredos is made of alabaster; it is 19 meters in height and was begun in the year 1484 by Miguel Gilbert, who died; the work was resumed twenty-four years after by Damián Forment, who was called to Saragossa by D. Fernando el Católico; it may be considered as the most wonderful production of this great artist who was impeached of «goticism» for the fact of having finished up that work.

The choir of the Cathedral which is hemmed in its lower part in splendid railings, the work of Tomás Celma (1574-1577), contains 146 seats distributed in three rows. In the years 1542-1548, Lobato, of Saragossa, Obray, of Navarra, Moreto, of Florence, carved lavishly adorned reliefs and colonnettes together with garlands, mythological subjects, figures of infants, etc..... Champeaux holds these choir-stalls as one of the best wooden works we have got now.

The Holy Chapel was planned and the work carried out by Ventura Rodriguez: it is made of marble and jasper, brass and silver. It is a church of a semi-circular shape, covered up by

the cathedral. Its architecture is of a miscellaneous type. We get in through three large portals: thirty four columns with many other pillars hold up the vaulting from which stand out figures of saints, angels, with garlands and banners. The «presbiterio» (sanctuary) enclosed in high silver and jasper railings contains three altars, two of which with reredoses executed by Ramirez, while in the other one, the figure of the Virgin of El Pilar, wo stands covered with richly embroidered «mantos» is venerated; the Virgin herself being crowned with silver, gold and gems, with silver all around.

The chapels of El Pilar present some scanty flashes of the great art that flourished there.

Among the paintings of that church, we may mention: «El Ecce Homo», by Potenciano of Palerm; «the martirio de San Lorenzo», by José Rivera, «El Espagnoleto»; la «Anunciación», a work executed by Coello. The great Goya painted in fresco the allegory of the Glory on the vault of the Virgin choir, and the «Virgen reina de los Mártires» in the opposite cupola of the chapel of San Joaquin. Francisco Bayeu worked out the front and back vaults of the Holy Chapel; Antonio González Velázquez, the cupola which covers the Holy Chapel, and Ramón Bayeu, the rest of the decorations.

In the central cupola, paintings by Montañés, Unceta, Pescador and others are to be seen.

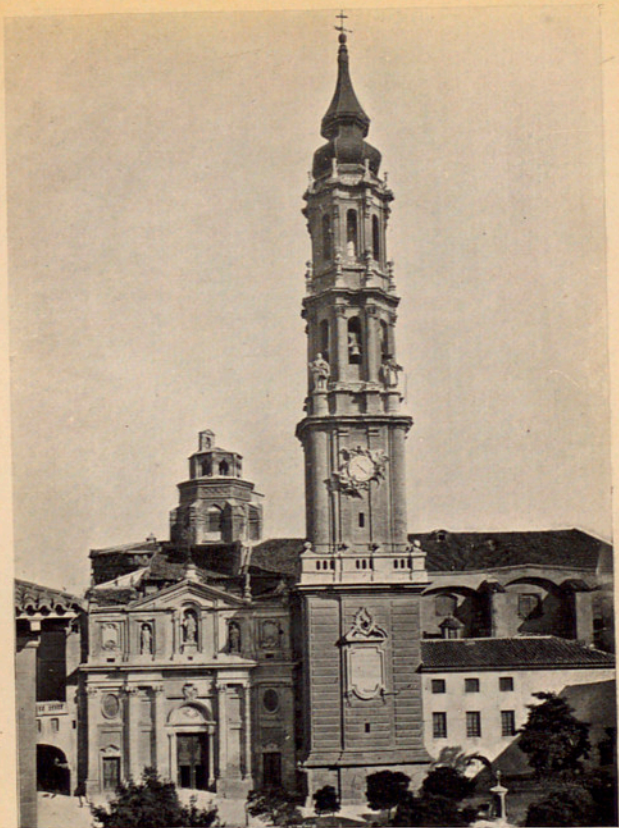
From the two silver altars of the cathedral appear in relief the bust of Santa Ana, of the 15th - 16th centuries, and the figure of the Virgin of El Pilar, by Miguel Cubeles (1620). Among the gems of the Virgin treasure glitters the radiant golden crown set with precious stones, a work executed by Ansoarena of Madrid.

The tapistry in the cathedral of El Pilar offers valuable evidence of the importance of that church; the «Serie de la Virgen» with the piece of tapestry of the «Coronación de la Virgen» of the 15th - 16th centuries deserve special mention.

This is a brief description of what is most remarkable in the two artistic religious monuments of the capital of Aragon.

ANSELMO GASCÓN DE GOTOR.





CATEDRAL DEL SALVADOR.  
INGRESO PRINCIPAL Y CAMPANARIO

CATHÉDRALE DU SAUVEUR.  
ENTRÉE PRINCIPALE ET CLOCHER

CATHEDRAL OF THE SAVIOUR. MAIN ENTRANCE AND BELL-TOWER

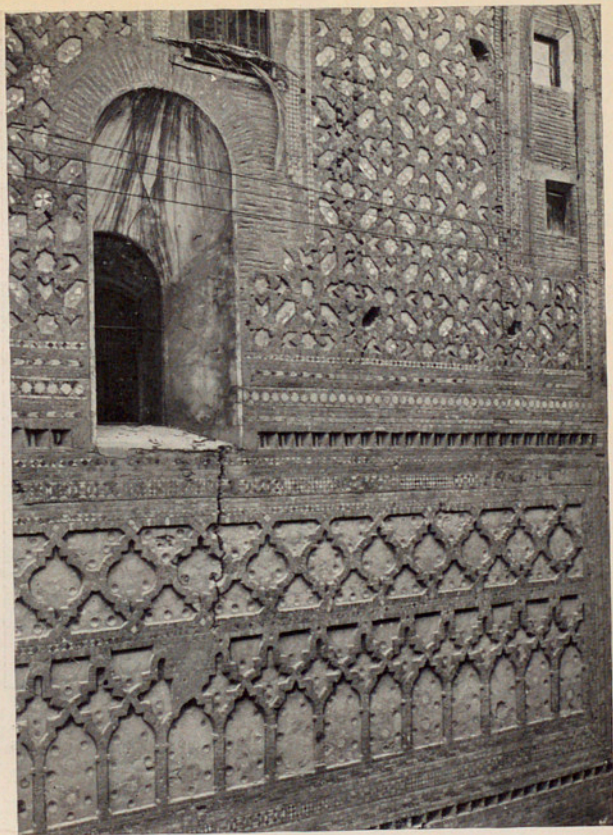


CATEDRAL DEL SALVADOR.  
 ABSIDE Y PARTE DEL MURO  
 MUDÉJAR

CATHÉDRALE DU SAUVEUR.  
 ABSIDE ET PARTIE DU MUR  
 MUDÉJAR

CATHEDRAL OF THE SAVIOUR. APSE AND PART OF THE MUDEJAR WALL

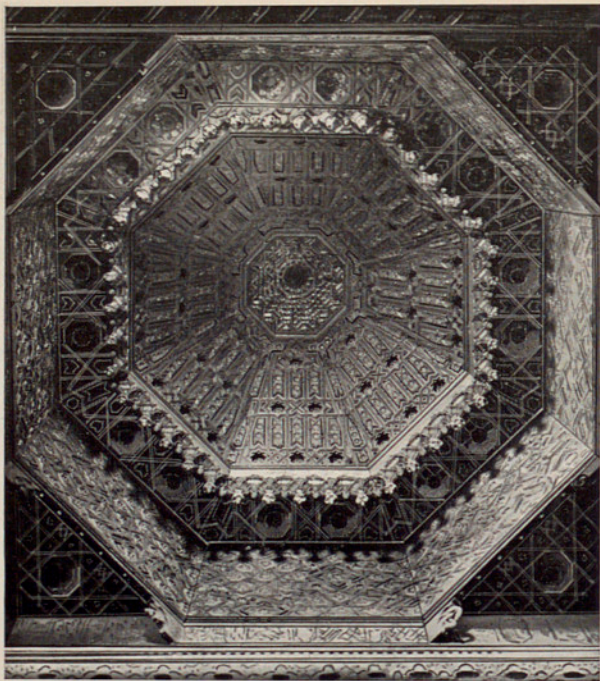




CATEDRAL DEL SALVADOR.  
EL MURO MUDÉJAR VISTO DE FRENTE

CATHÉDRALE DU SAUVEUR.  
LE MUR MUDÉJAR VU D'EN FACE

CATHEDRAL OF THE SAVIOUR. FRONT VIEW OF THE MUDEJAR WALL



CATEDRAL DEL SALVADOR.  
PARROQUIA. CÚPULA DE MADERA  
DEL PRESBITERIO

CATHÉDRALE DU SAUVEUR.  
PAROISSE. COUPOLE EN BOIS  
DU PRESBYTÈRE

CATHEDRAL OF THE SAVIOUR.  
VESTRY ROOM, WOODEN CUPOLA OF THE SANCTUARY





CATEDRAL DEL SALVADOR.  
CIMBORIO SOBRE EL CRUCERO

CATHÉDRALE DU SAUVEUR.  
LANTERNE SUR LE TRANSEPT

CATHEDRAL OF THE SAVIOUR. DOME OVER THE CROSSING

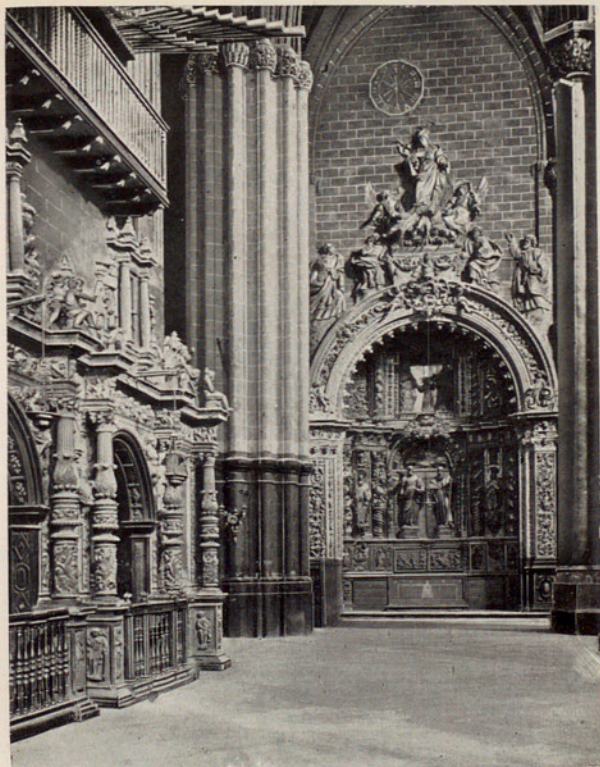


CATEDRAL DEL SALVADOR.  
NAVE LATERAL DEL TEMPLO

CATHÉDRALE DU SAUVEUR.  
NEF CENTRALE DE L'ÉGLISE

CATHEDRAL OF THE SAVIOUR. SIDE NAVE OF THE CHURCH





CATEDRAL DEL SALVADOR.  
NAVE CON PARTE  
DEL TRASCORO

CATHÉDRALE DU SAUVEUR.  
NEF AVEC PARTIE  
DU MUR ARRIÈRE DU CHŒUR

CATHEDRAL OF THE SAVIOUR. NAVE WITH PART OF THE BACK OF THE CHOIR

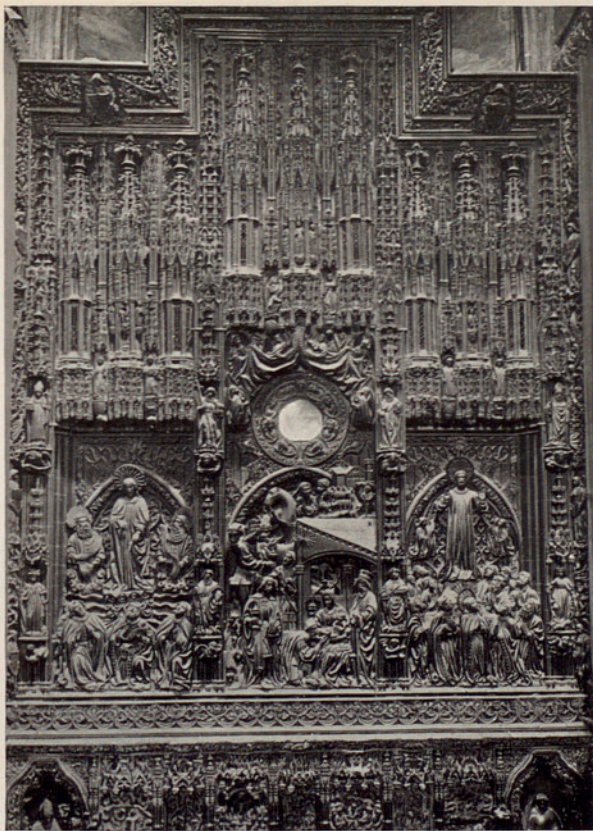


CATEDRAL DEL SALVADOR.  
GRAN CAPILLA.  
PANTEÓN DE LOS ZAPORTA

CATHÉDRALE DU SAUVEUR.  
GRANDE CHAPELLE.  
SÉPULTURES DES ZAPORTA

CATHEDRAL OF THE SAVIOUR. GRAN CAPILLA.  
PANTHEON OF THE ZAPORTA

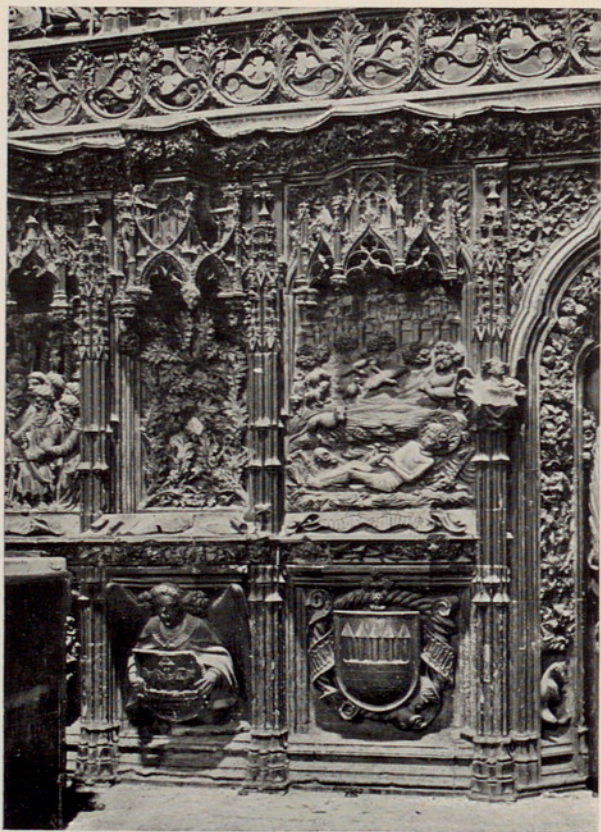




CATEDRAL DEL SALVADOR.  
ALTAR MAYOR

CATHÉDRALE DU SAUVEUR.  
GRAND AUTEL

CATHEDRAL OF THE SAVIOUR. HIGH ALTAR

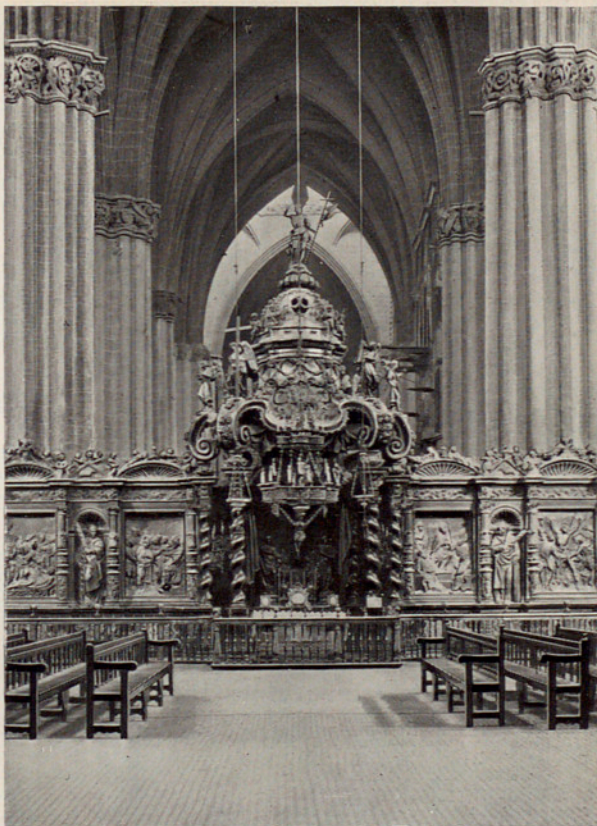


CATEDRAL DEL SALVADOR.  
 ALTAR MAYOR.  
 FRAGMENTO DEL BASAMENTO

CATHÉDRALE DU SAUVEUR  
 GRAND AUTEL.  
 FRAGMENT DU SOUBASSEMENT

CATHEDRAL OF THE SAVIOUR. HIGH ALTAR. PART OF THE BASE





CATEDRAL DEL SALVADOR.  
 NAVES DEL TRASCORO.  
 TEMPLETE DEL SANTO CRISTO

CATHÉDRALE DU SAUVEUR.  
 NEFS DERRIÈRE LE CHŒUR.  
 ÉDICULE DU SAINT CHRIST

CATHEDRAL OF THE SAVIOUR.  
 NAVES OF THE BACK OF CHOIR. CHAPEL OF THE SANTO CRISTO

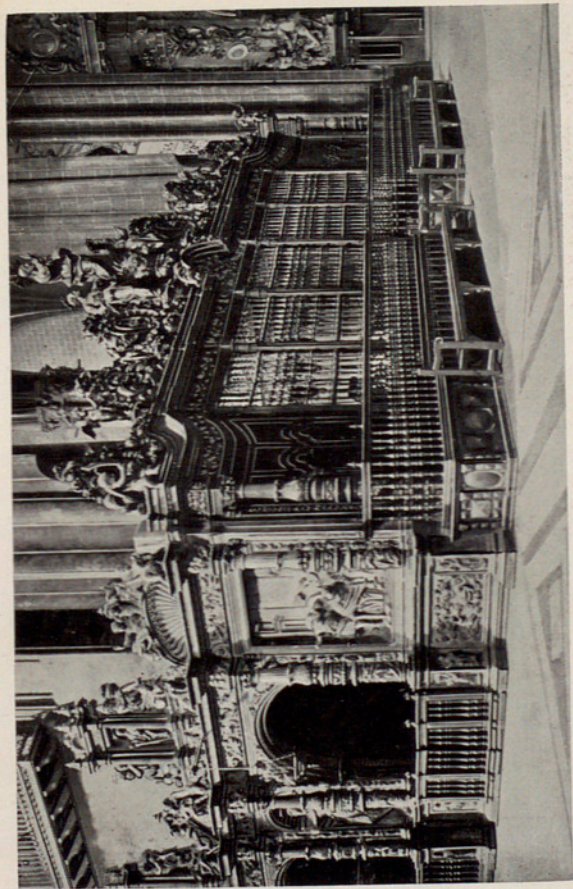


CATEDRAL DEL SALVADOR.  
 NAVES, TRASCORO  
 Y ÁNGULO DEL TEMPLO

CATHÉDRALE DU SAUVEUR.  
 NEFS, MUR ARRIÈRE DU CHŒUR  
 ET ANGLE DE L'ÉGLISE

CATHEDRAL OF THE SAVIOUR.  
 NAVES, BACK OF CHOIR AND CORNER STONES OF THE CHURCH





CATEDRAL DEL SALVADOR. INGRESO AL CORO. CATHÉDRALE DU SAUVEUR. ENTRÉE DU CŒUR.  
CATHEDRAL OF THE SAVIOUR. ENTRANCE TO THE CHOIR.



CATEDRAL DEL SALVADOR.  
DETALLE DEL TRASCORO

CATHÉDRALE DU SAUVEUR.  
DÉTAIL DU MUR ARRIÈRE DU CHŒUR

CATHEDRAL OF THE SAVIOUR. DETAILS OF THE BACK OF CHOIR





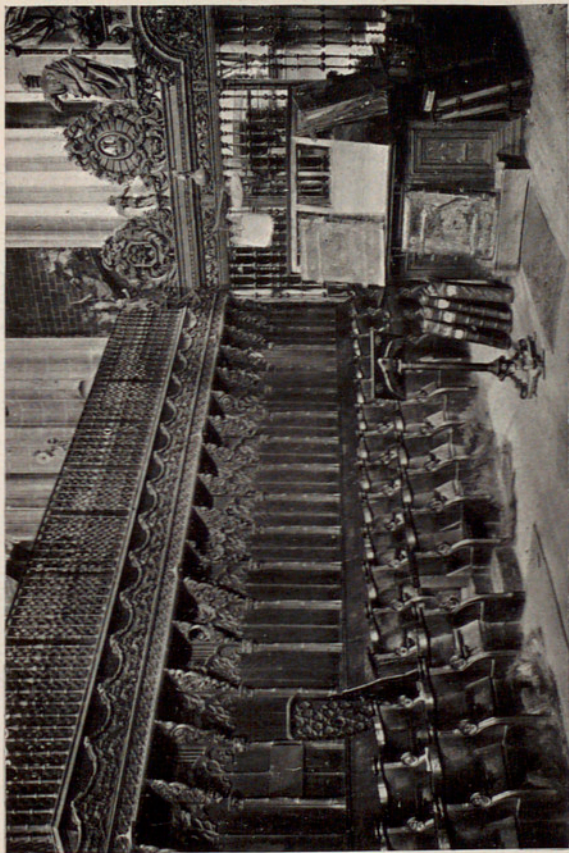
CATEDRAL DEL SALVADOR.  
CAPILLA DEL TRASCORO

CATHÉDRALE DU SAUVEUR.  
CHAPELLE DERRIÈRE LE CŒUR  
CATHEDRAL OF THE SAVIOUR, CHAPEL OF THE BACK OF CHOIR



CATEDRAL DEL SALVADOR.                      CATHÉDRALE DU SAUVEUR.  
 UN INGRESO LATERAL DEL CORO    UNE ENTRÉE LATÉRALE DU CHŒUR  
 CATHEDRAL OF THE SAVIOUR. A SIDE ENTRANCE TO THE CHOIR

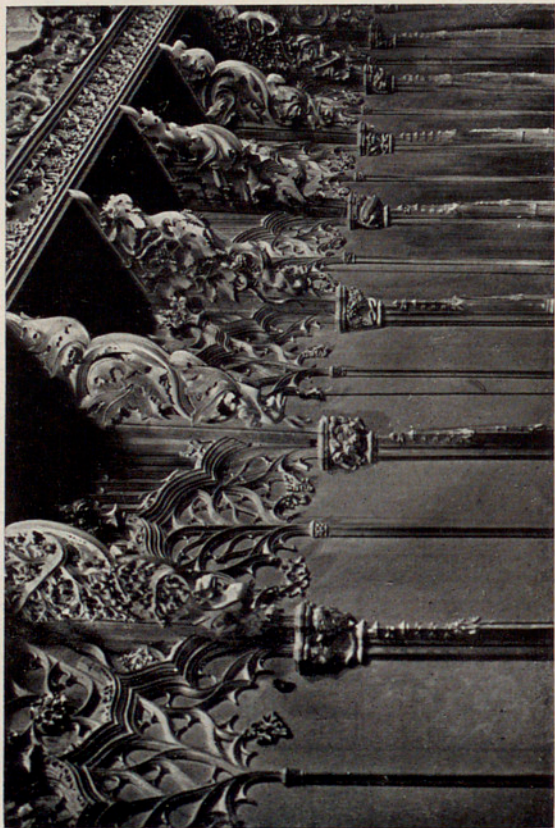




CATEDRAL DEL SALVADOR, EL CORO

CATHÉDRALE DU SAUVEUR. LE CHŒUR

CATHEDRAL OF THE SAVIOUR. THE CHOIR

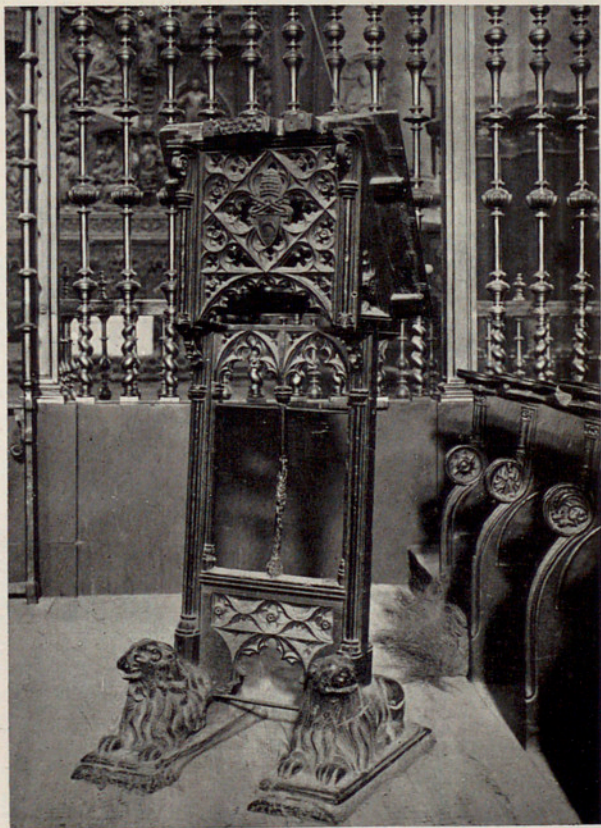


CATEDRAL DEL SALVADOR.  
MARQUESINAS DE LA SILLERÍA CORAL

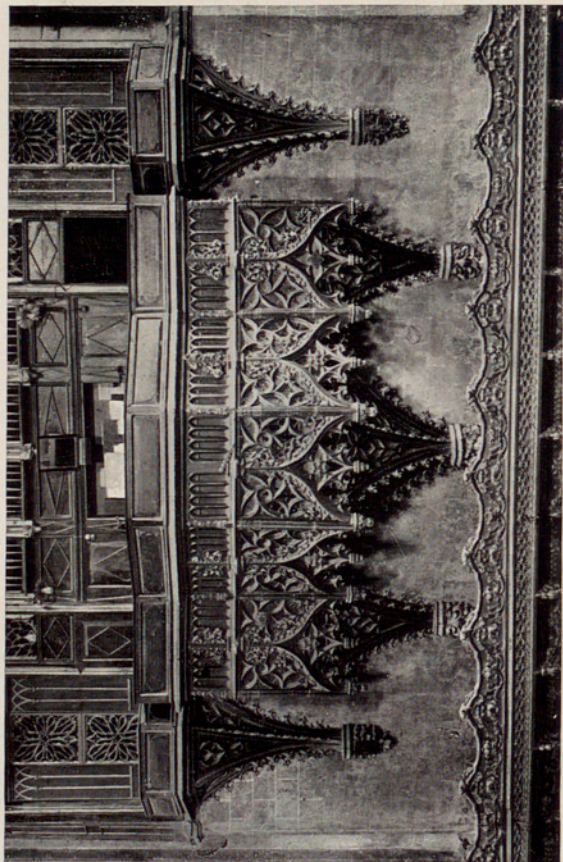
CATHÉDRALE DU SAUVEUR.  
DAIS-ABRIS DES STALLES DU CHEUR

CATHEDRAL OF THE SAVIOUR. ROOFING OF THE CHOIR-STALLS





CATEDRAL DEL SALVADOR.      CATHÉDRALE DU SAUVEUR.  
 EL FACISTOL LLAMADO DEL PAPA LUNA.    LE PUPITRE DIT DU PAPE LUNA  
 CATHEDRAL OF THE SAVIOUR. THE CHORISTER'S DESK OF POPE LUNA



CATEDRAL DEL SALVADOR. PIÉ DEL ÓRGANO

CATHÉDRALE DU SAUVEUR. PIED DE L'ORGUE

CATHEDRAL OF THE SAVIOUR. FOOT OF THE ORGAN





CATEDRAL DEL SALVADOR. CATHÉDRALE DU SAUVEUR. CUS-  
 CUSTODIA PROCESIONAL DE PLATA. TODE PROCESSIONNELLE D'ARGENT,  
 OBRA DE FORMENT-LAMAISSON ŒUVRE DE FORMENT-LAMAISSON  
 CATHEDRAL OF THE SAVIOUR. PROCESSIONAL SILVER MONSTRANCE.  
 A WORK EXECUCED BY FORMENT-LAMAISSON



<p>CATEDRAL DEL SALVADOR. FRAGMENTO</p>	<p>CATHÉDRALE DU SAUVEUR. FRAGMENT</p>
<p>DE LA CUSTODIA PROCESIONAL</p>	<p>DE LA CUSTODE PROCESSIONNELLE</p>
<p>CATHEDRAL OF THE SAVIOUR. PART OF THE PROCRESSIONAL MONSTRANCE</p>	





CATEDRAL DEL SALVADOR.  
SEPULCRO DEL PRELADO JUAN I

CATHÉDRALE DU SAUVEUR.  
SÉPULCRE DU PRÉLAT JEAN I

CATHEDRAL OF THE SAVIOUR. SEPULCHRE OF THE PRELATE JUAN I



CATEDRAL DEL SALVADOR.  
ENTERRAMIENTO EN LA CAPILLA  
DE SAN BERNARDO

CATHÉDRALE DU SAUVEUR.  
TOMBEAU DANS LA CHAPELLE  
DE SAINT-BERNARD

CATHEDRAL OF THE SAVIOUR.  
BURRIAL IN THE CHAPEL OF SAN BERNARDO





CATEDRAL DEL SALVADOR.  
IMAGEN DE LA VIRGEN. CAPILLA  
DE NTRA. SRA. DE LAS NIEVES

CATHÉDRALE DU SAUVEUR.  
IMAGE DE LA VIERGE. CHAPELLE  
DE NOTRE DAME DES NEIGES

CATHEDRAL OF THE SAVIOUR.  
THE VIRGIN. CHAPEL OF THE VIRGIN OF THE SNOWS



CATEDRAL DEL SALVADOR.  
TAPIZ DE « LAS NAVES ». SIGLO XV

CATHÉDRALE DU SAUVEUR.  
TAPISSERIE DES « NEFS ». XVÈME SIÈCLE

CATHEDRAL OF THE SAVIOUR. « LAS NAVES ». A PIECE OF TAPESTRY OF THE XVTH. CENTURY





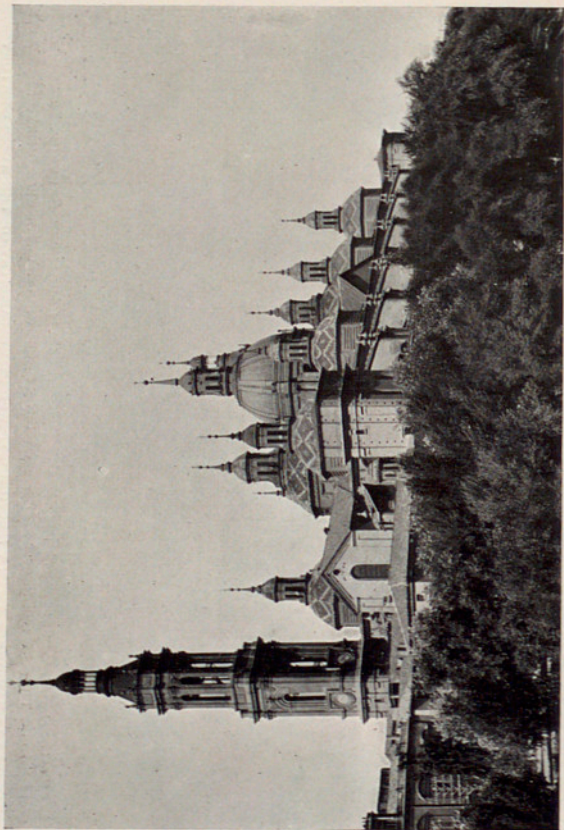
CATEDRAL DEL SALVADOR.

«AMÁN Y LOS JUDÍOS», TAPIZ DEL SIGLO XV

CATHÉDRALE DU SAUVEUR.

«AMAN ET LES JUIFS», TAPISSERIE DU XVÈME SIÈCLE

CATHEDRAL OF THE SAVIOUR. » AMÁN Y LOS JUDÍOS». A PIECE OF TAPESTRY OF THE XVTH. CENTURY



SANTO TEMPLO METROPOLITANO DEL PILAR

SAINTE ÉGLISE MÉTROPOLITAINE DU PILAR

METROPOLITAN HOLY CHURCH OF EL PILAR





CATEDRAL DEL PILAR.  
NAVES DEL TEMPLO

CATHÉDRALE DU PILAR.  
NEFS DE L'ÉGLISE

THE CATHEDRAL OF EL PILAR. NAVES OF THE CHURCH

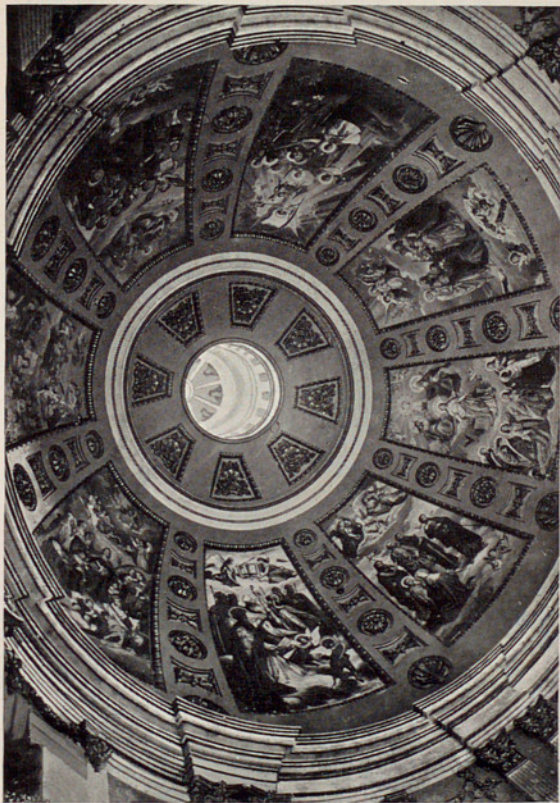


CATEDRAL DEL PILAR.  
NAVE CON ACCESO  
A LA SANTA CAPILLA

CATHÉDRALE DU PILAR.  
NEF AVEC L'ENTRÉE  
À LA CHAPELLE SAINTE

THE CATHEDRAL OF EL PILAR.  
NAVES WITH ACCESS TO THE HOLY CHAPEL





CATEDRAL DEL PILAR. CÚPULA

CATHÉDRALE DU PILAR. COUPOLE

THE CATHEDRAL OF EL PILAR. DOME



CATEDRAL DEL PILAR. CÚPULA  
PINTADA AL FRESCO POR GOYA

CATHÉDRALE DU PILAR. COUPOLE  
PEINTE À FRESQUE PAR GOYA

THE CATHEDRAL OF EL PILAR. DOME PAINTED IN FRESCO BY GOYA

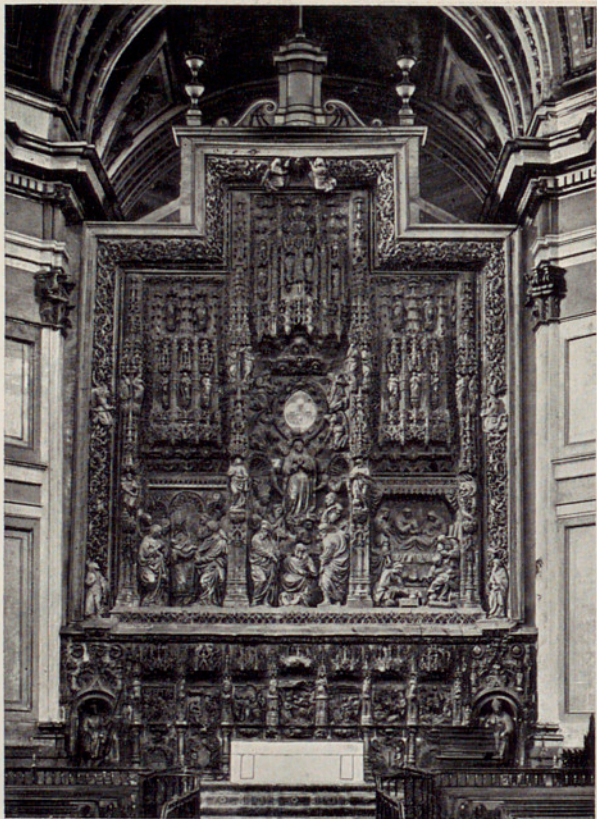




CATEDRAL DEL PILAR.  
SACRISTÍA DE LA VIRGEN

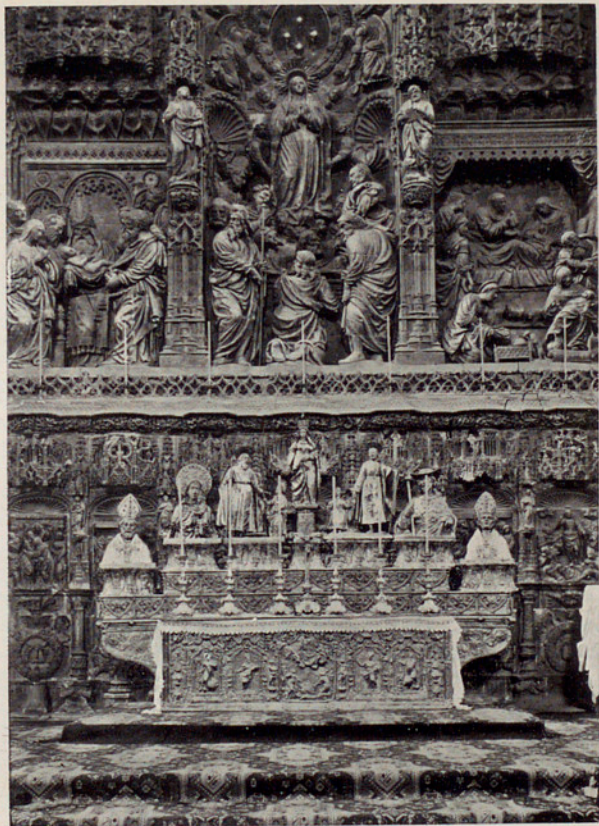
CATHÉDRALE DU PILAR.  
SACRISTIE DE LA VIERGE

THE CATHEDRAL OF EL PILAR. VESTRY-ROOM OF THE VIRGIN



CATEDRAL DEL PILAR.                      CATHÉDRALE DU PILAR.  
 ALTAR MAYOR. OBRA DE FORMENT    GRAND AUTEL, ŒUVRE DE FORMENT  
 THE CATHEDRAL OF EL PILAR,  
 HIGH ALTAR, A WORK EXECUTED BY FORMENT





CATEDRAL DEL PILAR.  
FRAGMENTO DEL ALTAR MAYOR

CATHÉDRALE DU PILAR.  
FRAGMENT DU GRAND AUTEL

THE CATHEDRAL OF EL PILAR. PART OF THE HIGH ALTAR

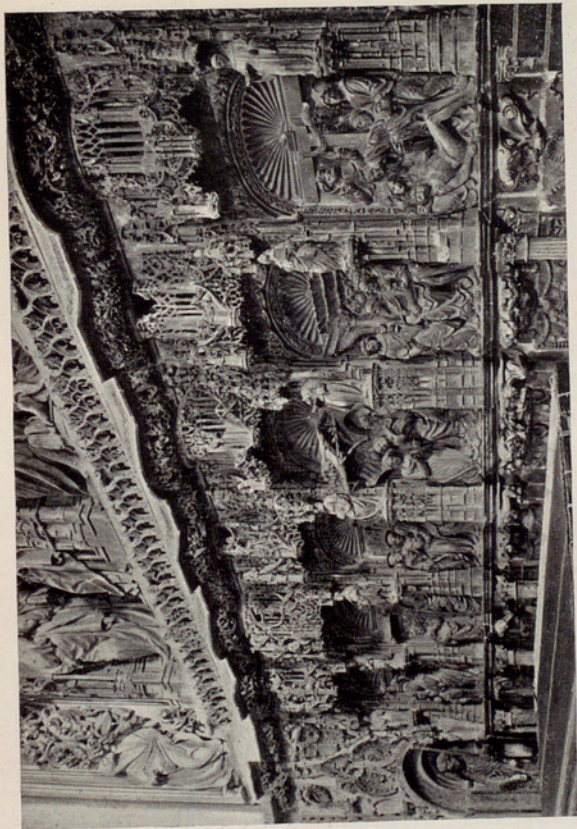


CATEDRAL DEL PILAR.  
BASAMENTO DEL RETABLO  
MAYOR. FRAGMENTO

CATHÉDRALE DU PILAR.  
SOUBASSEMENT DU GRAND  
RÉTABLE. FRAGMENT

THE CATHEDRAL OF EL PILAR. BASE OF THE MAIN REREDOS





CATEDRAL DEL PILAR.

DETALLE DEL BASAMENTO DEL ALTAR MAYOR

THE CATHEDRAL OF EL PILAR. DETAILS OF THE BASE OF THE HIGH ALTAR

CATHÉDRALE DU PILAR.

DÉTAIL DU SOUSSEMENT DU GRAND AUTEL

THE CATHEDRAL OF THE HIGH ALTAR



CATEDRAL DEL PILAR.  
ALTAR MAYOR: «LA VISITACIÓN»

CATHÉDRALE DU PILAR.  
GRAND AUTEL: «LA VISITATION»

THE CATHEDRAL OF EL PILAR. HIGH ALTAR. «LA VISITACIÓN»





CATEDRAL DEL PILAR. CATHÉDRALE DU PILAR  
 FRAGMENTO DEL CUERPO PRINCIPAL DEL ALTAR MAYOR. FRAGMENT DU CORPS PRINCIPAL  
 DU GRAND AUTEL

THE CATHEDRAL OF EL PILAR.  
 PART OF THE MAIN SECTION OF THE HIGH ALTAR



CATEDRAL DEL PILAR. RETABLO  
MAYOR. COMPOSICIÓN FRAGMENTADA

CATHÉDRALE DU PILAR.  
GRAND RÉTABLE. FRAGMENT

THE CATHEDRAL OF EL PILAR.

MAIN REREDOS. FRAGMENTARY COMPOSITION





CATEDRAL DEL PILAR. RETABLO  
MAYOR: «LA PURIFICACIÓN».  
IMAGEN DE NUESTRA SEÑORA

CATHÉDRALE DU PILAR. GRAND  
RÉTABLE: «LA PURIFICATION».  
IMAGE DE NOTRE DAME

THE CATHEDRAL OF EL PILAR.  
MAIN REREDOS. «LA PURIFICACIÓN». THE VIRGIN



CATEDRAL DEL PILAR.  
REJA DEL CORO MAYOR.  
EXTERIOR

CATHÉDRALE DU PILAR.  
GRILLE DU CHŒUR PRINCIPAL.  
EXTÉRIEUR

THE CATHEDRAL OF EL PILAR. RAILINGS OF THE HIGH CHOIR

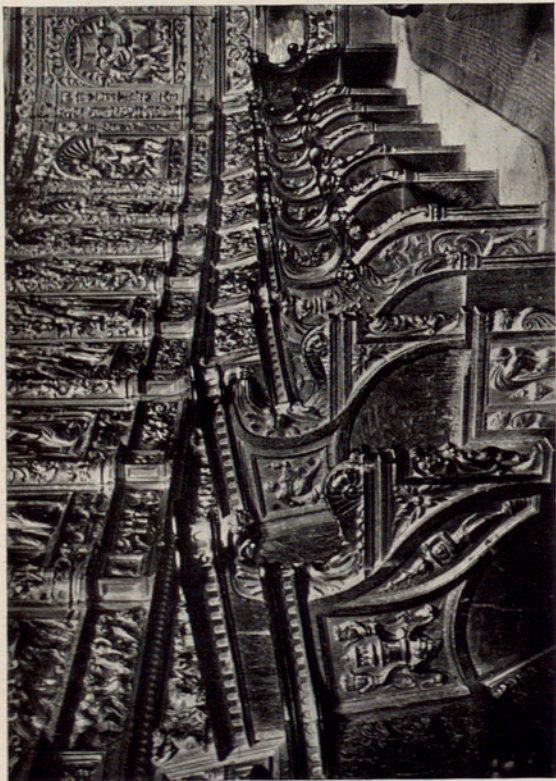




CATEDRAL DEL PILAR.  
SILLERIA DEL GRAN CORO

CATHÉDRALE DU PILAR.  
STALLES DU CHŒUR PRINCIPAL

THE CATHEDRAL OF EL PILAR. CHOIR-STALLS OF THE GRAND CHOIR



CATEDRAL DEL PILAR.  
SILLERÍA DEL CORO MAYOR. DETALLE  
THE CATHEDRAL OF EL PILAR. CHOIR-STALLS OF THE HIGH CHOIR. DETAILS

CATHÉDRALE DU PILAR.  
STALLES DU CHŒUR PRINCIPAL. DÉTAIL  
THE CATHEDRAL OF THE HIGH CHOIR. DETAILS





CATEDRAL DEL PILAR. ALTO RESPALDO  
DE LA SILLERIA. SERIE DEL PARAISO

CATHÉDRALE DU PILAR. PARTIE HAUTE  
DES STALLES. DOSSIERS. SÉRIE DU PARADIS

THE CATHEDRAL OF EL PILAR. BACKS OF THE CHOIR-STALLS. SERIES OF PARADISE



CATEDRAL DEL PILAR.  
ORGANO DEL CORO MAYOR

CATHÉDRALE DU PILAR.  
ORGUE DU CHŒUR PRINCIPAL

THE CATHEDRAL OF EL PILAR. ORGAN OF THE HIGH CHOIR





CATEDRAL DEL PILAR. « REGINA MARTYRUM ». CATHÉDRALE DU PILAR. « REGINA MARTYRUM ».  
FRAGMENTO DE UN BOCETO PINTADO POR GOYA. FRAGMENT D'UNE ESQUISSE DE GOYA

THE CATHÉDRALE OF EL PILAR. « REGINA MARTYRUM ». PART OF A SKETCH BY GOYA



CATEDRAL DEL PILAR.  
TAPIZ TITULADO «GLORIA DE LA VIRGEN»

CATHÉDRALE DU PILAR.  
TAPISSERIE DE LA «GLOIRE DE LA VIERGE»  
THE CATHEDRAL OF EL PILAR. PIECE OF TAPESTRY NAMED «THE GLORY OF THE VIRGIN»



# EL ARTE EN ESPAÑA

EDICIONES DE VULGARIZACIÓN

Propagar el conocimiento de los tesoros artísticos de nuestra patria, es lo que nos mueve a publicar esta Biblioteca de vulgarización del Arte nacional, que tiende, por lo económico de su precio, a que llegue a todas las manos. Es tanto lo que aún poseemos, y tan importante, que es de conveniencia que se sepa, por los que no lo tengan averiguado, que nuestro país es todo él un museo, rico, variado, generoso para cuantos a su estudio se dediquen. Para demostrarlo, y para que esta demostración llegue fácilmente a todas partes, emprendemos la publicación de una serie de tomitos en los cuales se recojerá, con abundancia de reproducciones y breve texto, lo más saliente de antiguas construcciones; de los pintores y escultores que gozan de nombradía universal y de cuanto en los museos españoles dice el abolengo de industrias artísticas nacionales.

## Obras publicadas:

1. LA CATEDRAL DE BURGOS.—2. GUADALAJARA—ALCALA DE HENARES.—3. LA CASA DEL GRECO.—4. REAL PALACIO DE MADRID.—5. ALHAMBRA I.—6. VELAZQUEZ EN EL MUSEO DEL PRADO.—7. SEVILLA.—8. ESCORIAL I.—9. MONASTERIO DE GUADALUPE.—10. EL GRECO.—11. ARANJUEZ.—12. MONASTERIO DE POBLET.—13. CIUDAD RODRIGO.—14. GOYA EN EL MUSEO DEL PRADO.—15. LA CATEDRAL DE LEON.—16. PALENCIA.—17. ALHAMBRA II.—18. VALLADOLID.—19. MUSEO DE PINTURAS DE SEVILLA.—20. CATEDRAL DE SIGÜENZA.—21. RIBERA.—22. ESCORIAL II.—23. ZARAGOZA I.—24. ZARAGOZA II.—25. CATEDRAL DE TOLEDO.—26. CATEDRAL DE TOLEDO. MUSEO.—27. MUSEO DE BELLAS ARTES DE CADIZ.

*Establecimiento editorial Thomas. Mallorca, 291. Barcelona*

# MVSEVM

REVISTA MENSUAL  
DE ARTE ESPAÑOL  
ANTIGUO Y MODERNO Y DE  
LA VIDA ARTISTICA CONTEM-  
PORANEA



**MVSEVM** es la única revista puramente artística en lengua española, que se publica en Europa y América; es la mejor publicación de arte que ve la luz en los países de origen latino, según lo atestigua la prensa competente de Europa; publica informaciones e investigaciones sobre pintura, escultura, arquitectura, arqueología, cerámica, vidriería, numismática, orfebrería, xilografía, tapices, bordados, decoración, de interiores, etc., etc. A quien quiera lo solicite manda números de muestra.

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España, un año . . . . .	30 pesetas.
Extranjero . . . . .	35 pesetas
Número suelto . . . . .	3 pesetas.
Número suelto en el extranjero.	3 ptas. 50.

Administración: c. Mallorca, 29r. — Barcelona - (España).



*Reproducido,  
grabado y estampado en los talleres  
Thomas, de Barcelona*



P

INSTITUTO AMATLLER  
DE ARTE HISPÁNICO

N.º Registro 4083

Signatura M. y G. (B)

II - Zaragoza - La Seo

Sala

Armario

10. B. B. 31960

Estante



